

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

ACIONES UNIDAS

UNIVERSIDAD de CHILE

ESTIMACION DE LAS NECESIDADES
DE ALIMENTOS DE CHILE
1952-1972

POR

LEONEL ALVAREZ Y JORGE VIDAL
BECARIOS CHILENOS

1959-1960

SANTIAGO, CHILE

1963

S
E
R
V
I
C
I
O

EL CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA (CELADE), nacido en virtud de un convenio sobre asistencia técnica regional celebrado entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Chile, en 1958, tiene por finalidad:

- a. Organizar cursos sobre técnicas de análisis demográfico, con el fin de preparar estudiantes de países latinoamericanos y fomentar el establecimiento de cursos semejantes en dichos países;
- b. Realizar estudios demográficos aprovechando las fuentes de información existentes o los estudios en el terreno, y
- c. Proveer servicios de consulta sobre problemas demográficos a los gobiernos de los países latinoamericanos o a sus organismos.

Desde su creación, el CELADE ha organizado seis cursos anuales, a los que han asistido alrededor de noventa alumnos procedentes de los diversos países de la América Latina; ha participado en distintos seminarios y conferencias; ha realizado varios cursos sobre demografía en diversas escuelas e institutos de la Universidad de Chile y en otros centros internacionales que funcionan en Santiago; y ha efectuado, en otras, las siguientes encuestas:

1. **Encuesta sobre fecundidad y actitudes relativas a la formación de la familia en Santiago de Chile**, (con la colaboración de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile), 1959.
2. **Encuesta demográfica experimental de Guanabara**, (con la colaboración del Gobierno del Brasil y de la División de Población de las Naciones Unidas), 1961.
3. **Encuesta sobre inmigración en la zona del Gran Santiago**, (con la colaboración del Instituto de Sociología de la Universidad de Chile), 1962.

**ESTIMACION DE LAS NECESIDADES
DE ALIMENTOS DE CHILE
1952-1972**

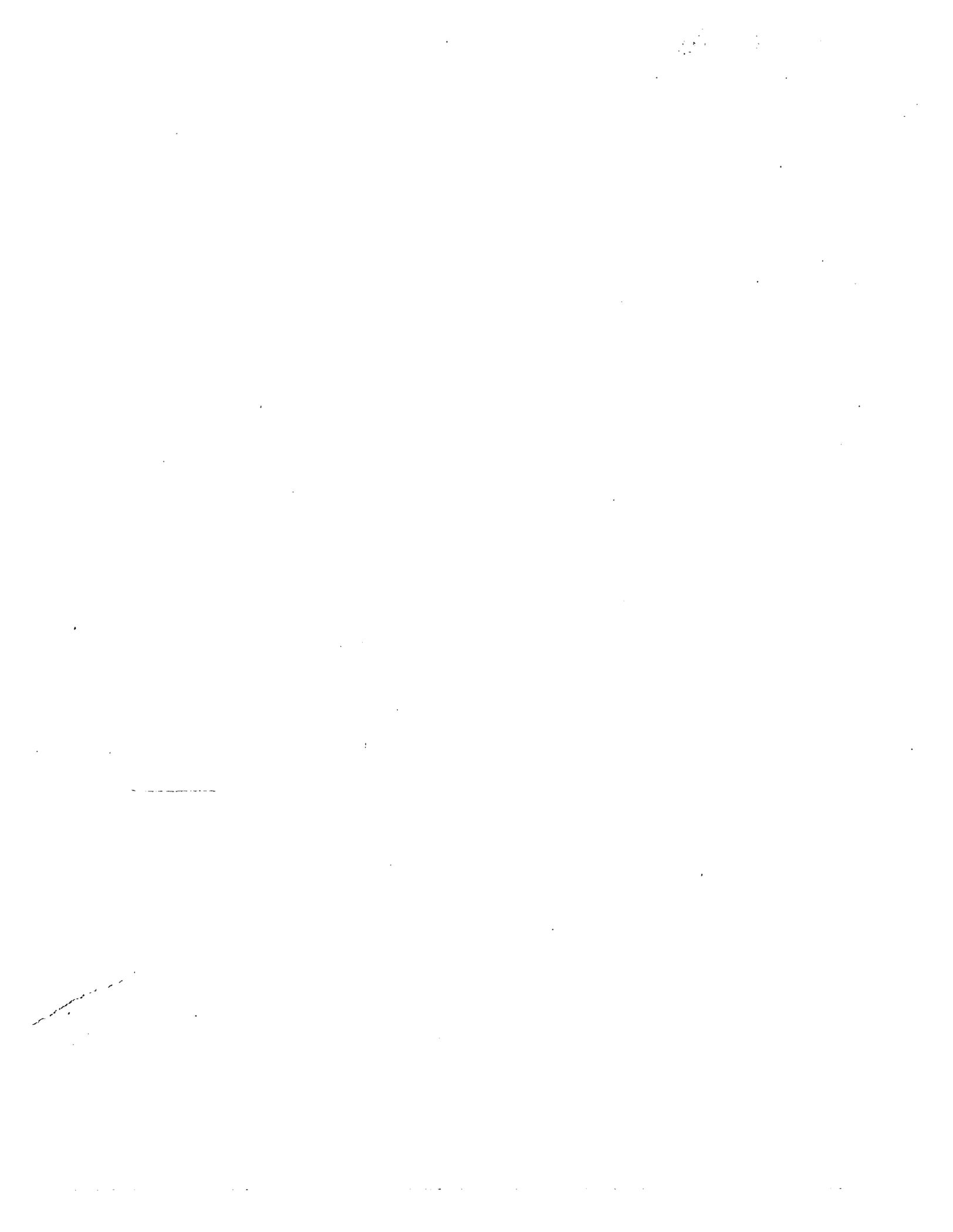
POR

**LEONEL ALVAREZ Y JORGE VIDAL
BECARIOS CHILENOS
1959-1960**

SANTIAGO, CHILE

1963

448



INDICE

	Página
I. GENERALIDADES	
1. Introducción	1
2. Planteamiento del problema	2
3. Métodos de evaluación de las necesidades de alimentos	3
II. APLICACION DE LOS METODOS A LA POBLACION CHILENA	
1. Población de 1952	4
2. Método de la FAO	5
3. Cálculo de la composición de la dieta y su equivalente calórico	6
4. Estimación de las necesidades de alimentos de la población chilena en 1972	8
5. Cálculo de las necesidades en calorías con el método de la FAO	9
6. Cálculo de la composición de la dieta , , , , ,	9
7. Análisis de los resultados obtenidos para 1952 y 1972	11
8. Estadísticas necesarias para calcular las necesidades y la oferta de alimentos	12

I. GENERALIDADES

1. Introducción

La provisión de alimentos en cantidad y valor nutritivo suficientes es uno de los objetivos fundamentales de la actividad de todos los pueblos. No es suficiente que la población satisfaga sus necesidades fisiológicas vitales para que goce de bienestar; la alimentación debe proporcionar, además, una adecuada protección de la salud y el vigor indispensable para alcanzar una capacidad productiva satisfactoria. Es evidente que la medida en que se logra llenar estas necesidades constituye uno de los índices más importantes del nivel de vida.

Gran parte de la población de la América Latina, al igual que la de otras regiones subdesarrolladas del mundo, sufre escasez de alimentos o bien carece de una dieta suficientemente rica que le permita gozar de buena salud. Los esfuerzos encaminados a superar esta situación mediante el desarrollo de la agricultura, por lo general se ven obstaculizados por el rápido aumento de la población. En efecto, las altas tasas de fecundidad, unidas al descenso de la mortalidad que han acarreado los progresos de la salud pública, han producido en los últimos lustros un notable aumento de la tasa de crecimiento de la población.

Este estudio persigue como finalidad precisar la situación y delinear las perspectivas en materia de necesidades de alimentos de la población de Chile, comparando los resultados con los abastecimientos. El nivel de vida de la población chilena dista mucho de encontrarse entre los más bajos de la América Latina, situándose más bien entre los del grupo de naciones más favorecidas. No obstante, conforme se verá más adelante, la situación alimenticia es deficiente y las perspectivas no parecen muy favorables. En la década anterior a 1955 (año hasta el cual se dispone de estadísticas de abastecimiento), la producción de alimentos aumentó en proporción inferior al crecimiento

demográfico. En el período 1946-1955 la población creció con una tasa anual media de 2 por ciento, aproximadamente, en tanto que la producción agropecuaria en sus distintas formas aumentó sólo a razón de 0.9 por ciento, o sea, con una tasa inferior a la mitad de la de crecimiento de la población. De persistir estas condiciones, el déficit de alimentos no tardaría en alcanzar proporciones alarmantes.

En la primera parte de este análisis se estudian las necesidades de alimentos y los recursos de que se disponía para satisfacerlas alrededor de 1952. En la segunda se intenta medir esas necesidades 20 años más tarde (1972). Esta última evaluación tiene por finalidad señalar a los organismos responsables del desarrollo de la producción de alimentos y a las autoridades llamadas a tomar decisiones respecto de una política de abastecimientos con productos nacionales o extranjeros, la magnitud de los problemas que deberán afrontar en un futuro relativamente cercano.

2. Planteamiento del problema

La evaluación de las necesidades de alimentos de una población determinada puede abordarse siguiendo dos métodos distintos, que podemos denominar "normativo" y "estadístico". Entre ambos existe una diferencia fundamental. El sistema normativo trata de establecer, basándose en las necesidades fisiológicas, las necesidades de calorías y elementos nutritivos de la población, convirtiendo luego estas últimas en cantidades de alimentos. En cambio, el método estadístico se funda en el consumo real de alimentos y sus tendencias en el tiempo. Como el consumo global de alimentos y su composición son, por igual que el consumo de otros bienes y servicios, función de los ingresos, en las proyecciones de necesidades de este tipo de producción han de tenerse en cuenta las variaciones de aquéllos y las elasticidad del consumo de éstos.

El método estadístico es pues más realista y, en cierta medida, permite apreciar la demanda efectiva de los diversos productos alimenticios. Proporciona, en consecuencia, un antecedente muy útil para calcular las necesidades futuras de alimentos y la orientación que convenga dar a la producción nacional.

Por su parte, el método normativo permite más bien medir las condiciones de alimentación con arreglo a ciertas normas susceptibles de adaptarse a las características climáticas y culturales de cada población. Para ello se

comparan las necesidades de alimentos determinadas normativamente con los recursos nacionales: es el camino que se ha seguido en las evaluaciones realizadas en este documento.

Habría sido de sumo interés efectuar estimaciones desde el punto de vista estadístico. Ello no fue posible por cuanto para aplicar este procedimiento se precisan informaciones sobre el consumo real de alimentos (encuestas, etc.) y el nivel y la distribución de los ingresos de que se carece.

3. Método de evaluación de las necesidades de alimentos

Según se indicó en la sección precedente, las necesidades de alimentos se han evaluado siguiendo el punto de vista normativo, considerándose al efecto dos factores principales: primero, los alimentos que provee la producción nacional o cuya importación se considera usual; y segundo, los hábitos nacionales - entendiéndose por tales esa compleja resultante de la tradición, de la educación, del temperamento y de los gustos individuales, - en cuanto expresan realmente ciertas particularidades en materia de regímenes alimenticios y no contravienen las normas dietéticas ni son una aberración científica.

Se ha empleado en primer término un método propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)^{1/} que permite calcular las calorías que diariamente debe ingerir un "hombre promedio estadístico", definido por la estructura por edades de la población estudiada. A este efecto, la población se ha clasificado en 4 grupos de edad: 0 a 14 años, 15 a 39 años, 40 a 59 años, y más de 60 años. Estos grupos son los coeficientes de ciertos valores que se han obtenido como promedio ponderado de las necesidades reales de calorías (véase la sección 3, II). Este método presenta la ventaja de ser muy sencillo, a la vez que permite establecer la cantidad diaria de calorías necesarias para la población y realizar comparaciones internacionales. Mas, por otra parte, tiene la desventaja de no especificar la forma en que dichas calorías deben consumirse. La FAO, instruida de lo poco práctico que sería dar una dieta internacional, delega la facultad de determinar los alimentos calóricos en los propios organismos regionales o nacionales.

1/ FAO: "Necesidades calóricas", Roma, 1950.

Por tal motivo, para determinar la composición de la dieta se siguió un método distinto. Dicho método se funda en el examen de los alimentos de consumo habitual de la población siguiendo un proceso inverso al del método anterior. Determinánse en primer término los alimentos que se necesita consumir periódicamente, según su valor nutritivo y la función fisiológica que desempeñan en el organismo. Pueden estimarse sobre la base del consumo diario o semanal, atendiendo a razones de orden biológico, como el tiempo durante el cual permanecen las vitaminas en el organismo, etc. Determinados estos elementos nutritivos, se calcula enseguida su equivalente calórico, cubriéndose la diferencia que exista en relación a las exigencias diarias con alimentos de tipo eminentemente calórico. Estos cálculos pueden hacerse para diversos grupos de población (véase la sección 4 de la segunda parte). En el cuadro final se da un ejemplo de las raciones recomendadas para un adulto, incluyendo valores correspondientes a un mínimo, una ración recomendable y una ración máxima hacia la cual deberían tender todos los sectores sociales de la población.

Aplicando estas dietas recomendables a la población, se llegó a estimar las necesidades de alimentos del país en 1952 y 1972.

II. APLICACION DE LOS METODOS A LA POBLACION CHILENA

1. Población de 1952

Para calcular los alimentos se tomó como base la estimación de la población al 30 de junio de 1952 hecha en el Centro Latinoamericano de Demografía.^{1/}

Se distribuyó a la población en diversos grupos de acuerdo a las diferentes categorías de necesidades de alimentos, obteniéndose los resultados siguientes:

- a) Niños de ambos sexos de 0 a 9 años.
- b) Mujeres de más de 10 años; de este grupo se calculó el número de mujeres en período de lactancia y embarazo.
- c) Mujeres en período de lactancia; se adoptó a este respecto el criterio de la FAO, según el cual la duración de este período es de 6 meses.

^{1/} Esta estimación incluye una corrección de la omisión del censo levantado el 24 de abril de 1952.

- d) Mujeres embarazadas; se optó por atribuirles un régimen alimenticio especial a partir del sexto mes de embarazo.
- e) Económicamente inactivos; este grupo comprende únicamente a la población masculina de más de 12 años, pues para los efectos de la alimentación se le atribuye mayor importancia a la edad que a la actividad económica de la mujer.
- f) Población económicamente activa masculina; este grupo se subdividió en tres categorías: primera, trabajo liviano (es aquel que el hombre realiza en ambiente cerrado y templado, sentado y sin actividad muscular forzada); segunda, trabajo mediano (aquel que el hombre realiza en ambiente cerrado y templado, pero de pie y con exigencias musculares discontinuas); y tercera, trabajo intenso (aquel que se realiza en ambiente desfavorable con exigencias musculares continuadas).

He aquí la distribución de la población de 1952 según las diversas categorías de necesidades de alimentos:

Niños de 0 a 9 años (ambos sexos)	1 729 601
Mujeres de más de 10 años	2 092 285
Embarazadas	65 550
Lactantes	114 000
Hombres de 10 y 11 años	142 336
Inactivos, hombres de 12 años y más	382 028
Hombres en trabajo:	
Liviano	152 811
Mediano	158 973
Intenso	1 324 158
Población total	<u>6 161 741</u>

2. Método de la FAO

El método de la FAO se aplicó a las cantidades de calorías reales según las diferentes edades, usándose los valores correspondientes a una temperatura media anual de aproximadamente 10° C.

Los detalles del cálculo que se realizó se resumen en el siguiente cuadro:

Grupos de edad	Escala de necesidades reales medias que se aplicó	Coefficiente de ponderación	Promedio ponderado de necesidades	Porcentajes de población
0 - 1	1 124	1	1	
1 - 3	1 200	3		
4 - 6	1 600	3		
7 - 9	2 000	3		
10 - 12	2 500	3		
13 - 14	2 900	2		
0 - 14			1 922	39.15
15	2 900	1		
16 - 19	3 100	4		
20 - 29	2 750	10		
30 - 39	2 545	10		
15 - 39			2 606	39.47
40 - 49	2 340	10		
50 - 59	2 130	10		
40 - 59			2 235	15.95
60 - 69	1 925	10		
70 - 79	1 720	10		
80 - 84	1 515	5		
Más de 60			1 765	5.43
$\frac{1\ 922(39.15) + 2\ 606(39.47) + 2\ 235(15.95) + 1\ 765(5.43)}{100} = 2\ 333 \text{ calorías}$				

3. Cálculo de la composición de la dieta y su equivalente calórico

A cada grupo de la población se le asignaron una ración diaria y otra semanal de determinados grupos de alimentos. Se siguió el criterio de la cátedra de alimentación de la Escuela de Salubridad de la Universidad de Chile, que propone la dieta que a continuación transcribimos:^{1/}

^{1/} Panorama Económico, Año I, N° 3.

Alimentos	Niños 10 años	Mujeres	Embarazadas y lactantes	Inactivos	Hombres en trabajo		
					Liviano	Medio	Intenso
a) <u>de consumo diario (grs.)</u>							
Leche	500	250	500	250	250	250	250
Carne	75	75	150	75	100	150	200
Pan	175	350	250	350	400	420	500
Azúcar	40	60	60	60	70	70	80
Grasas	20	30	30	30	40	45	50
Papas	250	300	300	300	300	350	360
Verduras	200	250	300	250	250	250	250
b) <u>de consumo semanal (grs.)</u>							
Leguminosas	150	300	300	300	400	500	700
Farináceos	250	300	300	450	550	600	700
Frutas	150	300	500	300	300	300	300
Queso	50	50	100	50	50	50	50
Huevos(unidad)	1	1	2	1	1	1	1

Esta dieta concuerda con el total de calorías que arroja el método de la FAO. Para convertir los alimentos a calorías se utilizaron tablas de composición de alimentos.

En seguida, para determinar las necesidades de alimentos en 1952 y poder comparar directamente las cifras respectivas con las existencias totales de alimentos y con la producción nacional de productos agropecuarios, se calcularon, a partir de las cantidades netas, las cantidades brutas de alimentos tal cual se adquieren en el comercio. Para convertir las cantidades se utilizaron diversas tablas que dan los porcentajes aprovechables (cantidades en miles de qq.m.; huevos en 100 000 unidades):

Productos	Necesidades calculadas (1)	Existencia total (2)	Producción nacional (3)	1 - 2 (4)	1 - 3 (5)
Leche	8 435	6 827	6 826	-1 568	-1 609
Carnes	4 398	4 128	3 554	- 270	- 844
Huevos	3 257	5 453	5 442	+2 196	+2 185
Grasas	722	529	751	- 193	- 371
Azúcar	1 331	1 860	1 860	+ 529	+ 529
Papas	6 750	3 869	3 728	-2 881	-3 022
Verduras	6 444	5 387	5 387	-1 057	-1 057
Frutas	839	2 309	2 570	+1 470	+1 731
Trigo	10 533	10 290	7 909	- 263	-2 644
Leguminosas	1 126	935	935	- 191	- 191

4. Estimación de las necesidades de alimentos de la población chilena en 1972

Para calcular los alimentos que necesitaría la población de Chile en 1972, se utilizaron las proyecciones de población elaboradas en el Centro Latinoamericano de Demografía^{1/}, que parten de cinco hipótesis de fecundidad y una de mortalidad. Para los efectos del presente estudio, los cálculos se basaron en la proyección que supone un descenso lento de la fecundidad. Se tomó esta decisión por estimar que ella refleja con mayor exactitud el desarrollo de la población chilena, como lo demuestra la circunstancia de que las estimaciones para 1957 se ajustaron mejor a las cifras de nacimientos que las otras hipótesis propuestas.

Las características fundamentales de esta proyección se pueden sintetizar en los siguientes índices:

	Inicial (1952)	Final (1982)
Esperanza de vida al nacer (e_0^o)	51.0	65.5
Tasa de natalidad	37.0	30.3
Tasa de incremento	24.0	23.4

Del mismo modo que para el año 1952, la población se clasificó atendiendo a las diferentes categorías de alimentos necesarios, estableciéndose sin embargo algunas hipótesis sobre las distintas agrupaciones.

^{1/} Proyección de la población de Chile, 1952-1982, H. Gutiérrez y J. Morales, Centro Latinoamericano de Demografía, 1958.

Las cifras de población económicamente activa masculina utilizadas en los cálculos para 1972 también se basaron en una proyección preparada por el Centro Latinoamericano de Demografía^{1/}. Esta proyección supone una baja de las tasas de actividad de las personas de más de 55 años, de tal manera que en 1969 descienden al mismo nivel de las tasas de actividad existentes en la provincia de Santiago en 1952. Respecto a la participación de los hombres de 15 a 54 años en la vida activa, se consideró que no se producirían cambios ya que el nivel de las tasas a esas edades en el año inicial de la proyección (1952) seguía un modelo parecido al de países con mayor desarrollo económico.

En lo referente a la distribución de la población económicamente activa según la intensidad de trabajo, por no poseer datos suficientes para justificar un cambio se aceptó una análoga a la de 1952, es decir se distribuyó de la siguiente manera: 9 por ciento en trabajo liviano, 10 por ciento en trabajo mediano y 81 por ciento en trabajo intenso.

En la estimación de lactantes y embarazadas, se siguieron los mismos supuestos que para 1952. Al respecto, es de esperar que en el futuro se realicen encuestas encaminadas a reunir datos sobre la duración del período de lactancia y los hábitos de la mujer chilena en cuanto a su alimentación durante el embarazo.

5. Cálculo de las necesidades en calorías con el método de la FAO

Sólo se pudo variar este método de cálculo en la parte correspondiente a la composición por edad de la población. Por no disponer de antecedentes que autorizasen la variación de las calorías necesarias, los promedios ponderados de las necesidades reales se dejaron igual que los de 1952. El cálculo arrojó 2 230 calorías diarias.

6. Cálculo de la composición de la dieta

En este modelo se estimó que para el año 1972 debería mejorarse la dieta nacional, por lo que se introdujeron algunos cambios en los aportes nutritivos de la ración, con respecto a la que se tomó para el año 1952.

1/ Proyección de la población económicamente activa de Chile, documento presentado en las Primeras Jornadas de Desarrollo Económico por el Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago, 1958.

Nuestra idea fue aproximar las cantidades a lo que se especifica como máximo en el cuadro final. Tal medida nos pareció necesaria para poder establecer las cantidades de alimentos que deberían existir en el mercado, en la fecha señalada, para cubrir el déficit actual y superarlo.

Las raciones recomendadas para el año 1972 son las que se indican a continuación:

Alimentos	Niños -10 años	Mujeres	Embarazo y lactancia	Inactivos	Hombres en trabajo		
					Liviano	Medio	Intenso
a) <u>De consumo semanal (grs.)</u>							
Leche	750	350	750	300	300	400	500
Carne	150	200	250	150	200	250	300
Pan	150	250	250	250	350	400	400
Azúcar	40	60	60	60	70	70	80
Grasas	20	30	30	30	40	45	50
Papas	250	250	300	250	250	250	250
b) <u>De consumo semanal (grs.)</u>							
Leguminosas	200	300	300	300	400	500	700
Farináceas	300	300	300	450	600	650	750
Frutas	200	300	500	300	300	350	400
Queso	50	50	100	50	50	50	50
Huevos(unidad)	1	1	2	1	1	1	1

Aplicando estas raciones a la población chilena estimada para 1972 y clasificándolas por grupos de alimentos, se tiene el siguiente cuadro, expresadas las cantidades en productos brutos o tal como se compran:

Alimentos	Necesidades (miles de qq.m.)
Leche	20 271
Carne	12 184
Huevos	5 488 a/
Grasas	1 152
Azúcar	2 125
Papas	12 480
Verduras	8 993
Frutas	1 533
Trigo	15 320 b/
Leguminosas	1 861

a/ En 100 000 unidades.

b/ Incluye otros farináceos.

7. Análisis de los resultados obtenidos para 1952 y 1972

a) De la simple comparación de las cifras de calorías diarias estimadas por los dos métodos usados, se ve que prácticamente no difieren entre sí. Sin embargo, las tablas de composición de alimentos dan valores algo distintos.

Las tablas de la FAO^{1/} señalan para casi todos los alimentos valores ligeramente superiores a los obtenidos por la tabla de composición de alimentos calculada en la Escuela de Salubridad de la Universidad de Chile. Cabe advertir sí que en su conjunto las diferencias son insignificantes.

b) Las estimaciones de las necesidades de alimentos superan las existencias totales del país en 1952, con la sola excepción de los huevos, frutas y azúcar:

Huevos. La diferencia proviene de la cantidad que se asigna en la ración recomendada: un huevo por semana, excepto para lactantes y embarazadas. Se fijó esta cuota tan baja teniendo especialmente presente que, en nuestro medio, el huevo es hoy un alimento muy caro y sus aportes nutritivos resultan antieconómicos.

Frutas. Parece que la mayor oferta de fruta con relación a la demanda es efectiva, aunque los datos referentes a la existencia total para el año considerado son sólo estimaciones, pues no se llevan estadísticas de producción y las cifras podrían ser exageradas.

Azúcar. El superávit de este producto se ha comprobado en más de una ocasión. Dado su carácter eminentemente calórico, el azúcar proporciona gran parte de las energías que necesita el organismo, lo que le permite a los individuos mantenerse físicamente activos. Sabido es que la población chilena consume una cantidad exagerada de azúcar, por lo que sería altamente beneficioso disminuirla y reemplazarla por otros alimentos más nutritivos.

c) El promedio diario de calorías por habitante que arrojó el total de alimentos disponibles en el país resultó inferior en 130 calorías por persona a la cifra calculada por ambos métodos. Este déficit en calorías se ve agravado si consideramos que una dieta confeccionada a base de los productos alimenticios disponibles resulta pobre en elementos nutritivos.

1/ FAO, Tablas de composición de alimentos, Washington, 1949.

d) Los totales de calorías que se obtienen para 1972 por los métodos usados difieren: mientras el de la FAO arroja 2 230 calorías diarias por persona, el segundo da 2 540 calorías. Esta diferencia proviene de que la dieta propuesta se mejoró para el año de referencia y, por lo tanto, su equivalente calórico es más alto; en cambio, las necesidades calóricas que determina la FAO sólo se modificaron, con respecto a 1952, en lo relativo a la estructura por edad de la población.

e) Para cubrir las necesidades calculadas, la oferta total de alimentos en 1972 deberá aumentar 90 por ciento con respecto a 1952. Esto significa que la producción nacional debería incrementarse sustancialmente, para lo cual habría que poner en práctica planes a corto y largo plazo destinados a aumentar las cosechas en los años próximos.

La oferta total de alimentos corresponderá a una población 60 por ciento mayor que la de 1952. La diferencia entre ambos porcentajes se debe, evidentemente, al déficit alimenticio actual y al mejoramiento de las raciones que se han recomendado.

8. Estadísticas necesarias para calcular las necesidades y la oferta de alimentos

Para evaluar las necesidades de alimentos sobre la base de criterios fisiológicos hay que disponer de estadísticas de población clasificadas por sexo, grupos de edad y características profesionales. Tal clasificación debe ser lo bastante detallada como para permitir agrupar a la población económicamente activa en distintos grados de "intensidad" de trabajo. Estas informaciones se obtienen normalmente de los censos de población. Las recomendaciones mínimas de las Naciones Unidas para las tabulaciones de los censos de 1960 estipulan esas clasificaciones.

En cuanto al cálculo de la oferta de alimentos, se necesitan estadísticas económicas (producción, comercio exterior, etc.) para preparar las llamadas "hojas de balance de alimentos", que permiten calcular las existencias nacionales disponibles para el consumo humano.

Las evaluaciones de tipo normativo dan a conocer la situación alimenticia (por ejemplo, el déficit alimenticio) de toda la población en forma global. Esto supone que los alimentos se distribuyen uniformemente, lo que, claro está, no corresponde a la realidad.

Los distintos grupos socio-económicos, los hogares de diferentes tamaños y composición y, asimismo, los habitantes de diversas regiones muy probablemente no disponen del mismo poder adquisitivo. Estas consideraciones llevan a plantear la evaluación de las necesidades (fisiológicas) y de las existencias reales de alimentos para distintos tipos de hogares y grupos socio-económicos.

Los censos de población suministran los datos necesarios para formar grupos socio-económicos. También son la fuente de las estadísticas de hogares. La clasificación socio-económica puede efectuarse con arreglo a las características económicas (clase de actividad, rama de actividad económica, ocupación y categoría), cuya tabulación está prevista en el programa del censo de 1960. En cuanto a las estadísticas de familia, parecen suficientes y adecuadas las tabulaciones propuestas en dicho programa, esto es, la clasificación de los hogares particulares (se excluye a la población que vive en instituciones) según dos características: a) tipos estructurales de hogares, y b) número de personas que forman cada hogar. Esta tabla permite deducir fácilmente el número de habitantes que vive en cada clase de hogar.

Las estadísticas mencionadas de grupos socio-económicos y hogares, por una parte, permiten evaluar las necesidades de alimentos de la población correspondiente a cada uno de esos grupos y a cada una de esas categorías de hogares, y por otra parte, suministran los datos básicos para establecer las muestras representativas indicadas para levantar encuestas sobre alimentación. Estas encuestas revelarán el consumo real de alimentos de iguales grupos socio-económicos y categorías de hogares.

Cuadro 1

LIMITES PRACTICOS DE CONSUMO DE LOS DIFERENTES
GRUPOS DE ALIMENTOS PARA ADULTOS

Alimentos	Mínimo (grs.)	Recomendable (grs.)	Máximo (grs.)	Podría aumentarse
a) <u>De consumo diario</u>				
Leche	150	300	1 000	Sí
Carnes	75	150	220	No
Pan	150	250	500	No
Azúcar	30	60	80	No
Manteca, aceite	25	35	50	No
Papas	200	300	400	No
Verduras	200	250	350	Sí
Frutas frescas (cons.semanal)		100	200	Sí
Té	0	3	5	No
Café	0	5	10	No
b) <u>De consumo semanal</u>				
Leguminosas	240	300	500	Sí
Farináceos	300	400	700	No
Fruta fresca	250	300	(cons.diario)	
Queso	50	100	200	Sí
Huevos (unidades)	0	2	4	No
Mantequilla	0	35	70	No

Fuente: Santa María, Julio: "La alimentación como problema de salubridad",
Editorial Universitaria, Santiago, 1946, pag. 124.

PUBLICACIONES DEL CELADE

SERIE A (Informes sobre investigaciones realizadas por el CELADE)

- Análisis demográfico del estado de la educación en la América Latina, por Johannes L. SADIE, 1962, E/CN.CELADE/A.1.
- Formas de asentamiento de la población en la América Latina, por Juan C. ELIZAGA, 1962, E/CN.CELADE/A.2.
- Algunos aspectos de la actividad económica de la mujer en la América Latina, por J. van den BOOMEN, 1962, E/CN.CELADE/A.3.
- Encuesta demográfica experimental de Guanabara, 1962, E/CN.CELADE/A.4.
- Población y mano de obra de Chile, 1930-1975, por Johannes L. SADIE, 1962, E/CN.CELADE/A.5.
- Algunos problemas relativos a la evaluación de los resultados de los censos de población, por Carmen A. MIRO, 1959, E/CN.CELADE/A.6.
- Tasas de migración rural-urbana por edad, por Juan C. ELIZAGA, 1961, E/CN.CELADE/A.7.
- Migración diferencial en algunas regiones y ciudades de la América Latina, 1940-1950, por Juan C. ELIZAGA, 1961, E/CN.CELADE/A.8.
- La población de la ciudad de Buenos Aires en 1960, por Alejandro DEHOLLAIN y Jorge L. SOMOZA, 1962, E/CN.CELADE/A.9.
- El problema población-nivel de vida-inversiones en Chile, por Léon TABAH, 1958, E/CN.CELADE/A.10.
- Proyección de la población económicamente activa masculina de Chile, por Juan C. ELIZAGA, 1958, E/CN.CELADE/A.11.

SERIE B (Textos de estudio y enseñanza preparados por el cuerpo docente del CELADE)

SERIE C (Informes sobre investigaciones efectuadas por los estudiantes del CELADE)

- Tabla abreviada de mortalidad, República de México, 1959-1961, por Zulma L. RECCHINI, 1963, E/CN.CELADE/C.1.
- Población masculina económicamente activa, agrícola y no agrícola del Brasil, 1960, por Carmen ABRETX, 1963, E/CN.CELADE/C.2.
- Proyección de la población de Chile por sexos y grupos de edad, 1952-1982, por Héctor GUTIERREZ L. y Julio MORALES V., 1958, E/CN.CELADE/C.3.
- La fecundidad en la ciudad de Buenos Aires, por Zulma L. RECCHINI, 1963, E/CN.CELADE/C.4.
- Proyección de la población escolar de Chile, 1957-1982, por Héctor GUTIERREZ, 1958, E/CN.CELADE/C.5.
- Estimación de las necesidades de alimentos de Chile, por Leonel ALVAREZ y Jorge VIDAL, 1959, E/CN.CELADE/C.6.
- Situación demográfica de Venezuela en 1950, por Julio PAEZ Celis, 1958, E/CN.CELADE/C.8.

SERIE D (Traducciones, estudios y conferencias de profesores y expertos visitantes)

- Las Naciones Unidas y el problema demográfico, por John D. DURAND, conferencia, 1962, E/CN.CELADE/D.1.
- Evolución de la familia y su destino en el mundo moderno, por el Rvdo. Stanislas de LESTAPIS, conferencias, 1962, E/CN.CELADE/D.2.
- Aspectos demográficos del desarrollo económico, por Alfred SAUVY, conferencias, 1962, E/CN.CELADE/D.3.
- Uso de la noción de población estable para medir la mortalidad y la fecundidad en los países subdesarrollados, por Jean BOURGEOIS-FICHAT, 1958, E/CN.CELADE/D.4.
- Estimación de la mortalidad mediante las tasas de mortalidad infantil, por K. R. GABRIEL e Iliana RONEN, 1958, E/CN.CELADE/D.6.

PARA CANJE Y PEDIDOS: CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA,
Casilla 3721,
Santiago, Chile.

